

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

Apuntes sobre las psiquis y los espacios para la Era Tecnológica.

Dr. Fernando Beresñak.

Cita:

Dr. Fernando Beresñak (2022). *Apuntes sobre las psiquis y los espacios para la Era Tecnológica. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/344>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/Psr>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Título del trabajo:

Apuntes sobre las psiquis y los espacios para la Era Tecnológica

Autor:

Nombre y apellido: Dr. Fernando Beresñak

Pertenencia institucional: Investigador CONICET – UBA/FSOC/IIGG; Profesor Titular Filosofía UB.

Correo electrónico: beresnakfasternando@hotmail.com

Resumen breve:

El trabajo objeto de este resumen se propone recorrer análisis específicos de Martin Heidegger sobre la relación entre la psiquis y la cibernética, surgidos en el marco de una época de profunda transformación política, marcada por el asentamiento del capitalismo en el siglo XX. Las características de mutación de ese período, debido a su sintonía con el estadio de intenso cambio del presente siglo XXI, nos permiten rescatar elementos de aquellos análisis del filósofo alemán para reflexionar sobre las novedosas implicancias que podrían estar adquiriendo los nuevos fenómenos tecnológicos en las psiquis y los espacios de la actual e incipiente Era Tecnológica.

En este último sentido, será de sumo interés para el trabajo concentrarnos en los comentarios críticos que Heidegger desplegó sobre la ciencia, la tecnología, la medicina y la psiquiatría –así como para con sus respectivos métodos– en diferentes encuentros e intercambios que mantuvo con una prestigiosa parcialidad de la elite europea de su tiempo en cada una de esas áreas disciplinares. Su intervención titulada *Serenidad* así como los *Seminarios de Zollikon* constituirán piezas clave para los fines establecidos.

Palabras clave:

Cibernética; Psíquico; Lenguaje; Política; Heidegger; Ciencia; Técnica.

Ponencia:**I.**

Podríamos comenzar trayendo a colación la inquietud que Heidegger manifestaba respecto del avance de la tecno-ciencia debido a que se trataba del despliegue de un poder desconocido e incapaz de ser manejado por los seres humanos. Se trataba de una tonalidad crítica epocal.

Leamos una serie de pasajes de *Serenidad* en donde se refleja este parecer: “Rige así en todos los procesos técnicos un sentido que reclama para sí el obrar y la abstención humanas, un sentido no inventado ni hecho primeramente por el hombre” (Heidegger,

2009, p. 29); también se lee: “Ninguna organización exclusivamente humana es capaz de hacerse con el dominio de la época” (Heidegger, 2009, p. 26); o también: “Así, el hombre de la era atómica se vería librado, tan indefenso como desconcertado” (Heidegger, 2009, p. 26). “El sentido del mundo técnico se oculta” (Heidegger, 2009, p. 29).

Incluso, esa inquietud rápidamente se transforma en una fuerte preocupación cuando también advierte que los seres humanos no sólo no parecen estar preparados para conocer o para manipular esas fuerzas, sino para sobrevivir o siquiera sobrellevar a las mismas.

Leamos otro conjunto de breves pasajes del filósofo: “Lo verdaderamente inquietante, con todo, no es que el mundo se tecnifique enteramente. Mucho más inquietante es que el ser humano no esté preparado para esta transformación universal” (Heidegger, 2009, p. 26); y por otro lado: “Al iniciarse la era atómica es un peligro mucho mayor el que amenaza, precisamente tras haberse descartado la amenaza de una tercera guerra mundial” (Heidegger, 2009, p. 30); y concluye: “junto a la más alta y eficiente sagacidad del cálculo que planifica e inventa, coincidiría la indiferencia hacia el pensar reflexivo, una total ausencia de pensamiento. ¿Y entonces? Entonces el hombre habría negado y arrojado de sí lo que tiene de más propio” (Heidegger, 2009, p. 30).

Y en ese mismo camino de preocupación ascendente, puede notarse un fortísimo intento por llamar la atención sobre el hecho de que, delante de todos, aunque de formas absolutamente desapercibidas, estaría sucediendo un fenómeno extremadamente político como lo es la cooptación por parte de la tecno-ciencia de todas las esferas de la vida de los seres humanos. Si bien son muchas las formas en que lleva adelante esta especie de exclamación dirigida hacia la humanidad, puede notarse que el punto común es la extrañísima invisibilidad y aparente neutralidad política que para la mayoría adquirió la tecno-ciencia.

Y este fenómeno se vuelve más sorprendente aun si se toma nota de la enorme velocidad y magnitud de su crecimiento, así como de todos los intersticios y detalles de la vida cotidiana en donde logró penetrar. Es que no sólo se adentró para colaborar con ella sino también para modificarla a niveles en donde ya casi se vuelve irreconocible así como para dirigirla hacia horizontes novedosos.

Heidegger refería a este fenómeno de diversos modos. Veamos algunos de ellos: “Dependemos de los objetos técnicos; nos desafían incluso a su constante perfeccionamiento. Sin darnos cuenta, sin embargo, nos encontramos tan atados a los objetos técnicos, que caemos en relación de servidumbre con ellos” (Heidegger, 2009, pp. 27-28); y en otro pasaje, refiriéndose a los ciudadanos de mediados del siglo XX y su vida cotidiana, dice: “En muchos aspectos están aún más desarraigados que los

exiliados. [...] los modernos instrumentos técnicos de información estimulan, asaltan y agitan hora tras hora al hombre” (Heidegger, 2009, p. 21).

En este sentido, puede notarse un clima de época caracterizado por una fuerte preocupación por el desconocido, incomprendido, inmanejable, veloz, feroz, enorme y sobre todo invisibilizado avance del poder tecno-científico sobre -y más allá de- la vida, las psiquis y los espacios, el cual podría tendría la capacidad de modificar sino destruir a los seres humanos o al menos los modos civilizatorios que hasta ahora fueron conocidos.

A excepción de la política contemporánea, no parece haber nada más que se perciba como tan próximo y a su vez tan lejano que la tecno-ciencia. Y esa excepcionalidad que comparten la política y la tecno-ciencia no es una casualidad, ya que en el siglo XXI, en lo que respecta a las decisiones sobre cómo se quiere vivir y cómo lograr ese objetivo, parecieran haber devenido una y la misma cosa.¹

II.

Una de las razones por las que Heidegger pareciera haberse manifestado interesado por el mundo de la psiquis se encuentra vinculado a la amenaza que la consciencia estaría sufriendo a partir de los efectos del mundo computacional. En 1964 dice: “Parece que ahora la cibernética llega a ser cada vez más la ciencia universal y en ello la conciencia ya es considerada como un “factor perturbador”.” (Heidegger, 2013, p. 50).

Vemos así que el filósofo ya podía detectar el problema que la conciencia representaba para esa pretensión científico-técnico-política universalista que llevaba adelante la cibernética. Hoy se trata de un proyecto casi consumado y no es casual que uno de sus focos de combate sea justamente el poder gobernar el mundo de la psiquis.

También, y más precisamente en relación al lenguaje, el 6 de julio de 1967 decía: “Hay un proceso en marcha que provoca que la representación del lenguaje no sea determinada a partir de sí misma, a partir del hablar-unos-con-otros, sino más bien a partir de la forma como la computadora habla y calcula. La asimilación del lenguaje a la computadora” (Heidegger, 2013, p. 312).

Por otro lado, en un diálogo suscitado el 9 de julio de 1964 entre Heidegger y un participante del Seminario de Zollikon, surgió la pregunta por la noción de “aparato psíquico” y las tendencias mecanicistas resultantes de transferir la causalidad de la ciencia natural a lo psíquico. Frente a esto Heidegger responde:

¹ En el 2017, con *El imperio científico* (Beresñak), nos sumamos a esta tonalidad crítica aunque con la intención de señalar que lo que sucede hoy en día constituye un paso determinante y con otra modalidad e impacto aunque plenamente solidario de un camino que ya había sido abierto y comenzado a transitar la ciencia y la política a partir de las denominadas revoluciones copernicana y científica.

¡Y lo peculiar es que de hecho algo resulta! Pero, ¿es algo sensato lo que resulta? ¿Concuerda con la realidad? ¿Han visto los físicos alguna vez la realidad? El hablar de una concordancia con la realidad no tiene en absoluto sentido. [...] Incluso hoy en la cibernética existe la opinión de que la naturaleza se guía por el “aparato” [*Apparat*]. Los seres humanos que operan así con este aparato, también cambiarán (Heidegger, 2013, p. 50).

En otro encuentro en Zollikon, pero esta vez en el año 1965, Heidegger les propone a sus oyentes un enigma, preguntándoles ¿qué es la figura de un plano mnémico-informativo que está dirigido en un grupo de signos a un receptor? (Heidegger, 2013, p. 153) Y enseguida responde que se trata del ser humano; y advierte sobre el hecho de que al menos así lo consideran la medicina del momento, así como el fundador de la cibernética, Norbert Wiener.

Heidegger recuerda, por un lado, que Wiener comprende que lo que diferencia al ser humano de los otros animales es el habla, pero también, por el otro, que esa idea de habla es captable por métodos científicos. Y este es el punto, según Heidegger, en el que se logra visualizar la concepción última de la cibernética respecto del lenguaje y (dado que el ser humano se definiría por él) también del ser humano. El filósofo devela la operación del siguiente modo: “En cuanto animal que habla, el ser humano debe ser representado de tal forma que explique científicamente el lenguaje como algo calculable, es decir, que pueda ser dominado.” (Heidegger, 2013, p. 154)

Y luego avanza al decir que “se determina lo que el ser humano es por el método de acceso como si se partiera de una ciencia natural. En la cibernética, el lenguaje debe ser aprehendido de tal forma que sea accesible científicamente” (Heidegger, 2013, p. 154).

III.

“Cuando este modo de pensar científico [la absolutización de la ciencia natural] determina el concepto de ser humano y éste es “investigado” de acuerdo con el modelo de círculo de leyes, como ahora sucede en la cibernética, entonces la destrucción del ser humano es perfecta” (Heidegger, 2013, p. 197). Con esta determinación se expresa el filósofo. Y es sobre este punto que cabría reflexionar.

Para terminar, traeremos una memoria de Medard Boss, anfitrión de los seminarios en su casa de Zollikon. Refiere a la respuesta que daba Heidegger a la usual pregunta que se formulaba sobre su filosofía, la cual dice podríamos parafrasear como “¿por qué, pues, Martin Heidegger no se esforzaba en decir su asunto en un alemán comprensible

para todos? La respuesta del pensador rezaba frecuentemente: podemos siempre sólo decir como pensamos y pensar como hablamos” (Boss, 2013, p. 21).

En esa formulación hay un sutil encadenamiento que señala que el modo habitual de hablar configura indirectamente lo que podemos decir ya que determina directamente lo que podemos pensar y que luego sería dicho. La composición del espacio del discurso resulta tan fundamental como la del discurso del espacio en el que habitamos (Franck, 2011, pp. 115-125).

Si Heidegger tiene razón, pues los nuevos signos y herramientas a través de los cuales nos expresamos estarían modelizando nuestra psiquis y nuestro pensar. Está por verse hacia dónde nos llevarán estos nuevos modelizadores del animal que quiso ser humano.

Bibliografía

Beresñak, Fernando. *El imperio científico. Investigaciones político-espaciales*, Miño y Dávila editores, Buenos Aires, 2017.

Boss, Medard. “Prólogo a la Primera Edición”. En: Heidegger, Martin. *Seminarios de Zollikon*, Herder, Ciudad de México, 2013.

Heidegger, Martin. *Serenidad*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 2009.

Heidegger, Martin. *Seminarios de Zollikon*, Herder, Ciudad de México, 2013.

Franck, Didier. *Heidegger y el problema del espacio*, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, 2011.